

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

July 3, 2022 / 3 julio, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

Mark was a very cautious person. He never took risks, but instead looked for the safest route. He never went to an amusement park to ride roller coasters; he never dared to challenge his bosses at work when he disagreed with a decision; he never drove when it rained or snowed really hard. Mark was very comfortable in the safety and security of his life.

Patrick was Mark's best friend. They had known each other since they were very young and they did many things together. But even so, Mark was not willing to take risks for him. One day Patrick's car broke down on the road and Patrick had no one to pick him up. He called Mark asking if he could pick him up and take him to his house. But it was during the work day, and Mark never left work during the day. His bosses were very strict and Mark did not want to upset them. Then Mark told Patrick that he couldn't pick him up and that he should find another way to get to his house. That hurt Patrick a lot and his friendship with Mark was not the same afterwards.

Next Sunday, we are going to read the Parable of the Good Samaritan (Luke 10:25-37), one of Jesus' most famous parables. It is a parable about taking risks. The first person who passed by the man lying in the street was a priest. Luke says that the priest saw him and "passed by on the opposite side" (v.31). A Jewish priest had to make animal sacrifices and lead religious practices. In order to do so, he had to be in a state of purification. If he touched a wounded person, like the man, he would become impure and he would not be able to do his duties as a priest. So as not to risk it, the priest crossed to the other side of the street so as not to be in the man's proximity.

Then a Levite passed by on the road. A Levite had the task of teaching the Law of Moses to the people, and it was also only something he could do in a state of purification. So in order not to risk the possibility of becoming impure and being able to teach the law, the Levite passed by him as well.

But the Samaritan was not afraid of taking a risk. The injured man was a Jew and the Jews and the Samaritans did not interact with each other. But the Samaritan did not care, but "was moved with compassion" (v.33) and went to take care of him. The Samaritan took the risk of receiving criticism from his fellow Samaritans and being detested by the Jews. But the most important thing for him was to take care of a person in great need above and beyond the acceptance of society. The question that provoked this parable was "Who is my neighbor?" (v.29). A neighbor is someone worth taking the risk for. To be a disciple of Jesus Christ you have to take risks; the safe place is not always the place of Jesus. We have to love radically, to the point where society may even hate us. But we don't have to be afraid because the risk is worth it. Jesus risked everything for us, so what better thing to do than risk everything for Him. Do you like to live a very secure life? What risks can you take to be a better disciple of Jesus?

Parish News

First of all, I want to thank everyone who helped with our Eucharistic Procession last Sunday, especially the Nocturnal Adoration Group that organized it. Several groups from the parish decorated very beautiful altars and many of you participated in the procession. It was a very beautiful occasion to start the Eucharistic Revival in our parishes.

Happy Independence Day tomorrow! We are going to have an outdoor bilingual Mass at 9:30 am tomorrow in the St. Adalbert courtyard to give thanks to God for the freedom He gave us in our country. I hope you can join us.

I hope you are enjoying the summer. God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Marcos era una persona muy cuidadosa. Él nunca tomó riesgos, sino buscó lo que era más seguro. Nunca fue a un parque de atracciones para montar las montañas rusas; nunca se atrevió a retar a los jefes en el trabajo cuando no estaba de acuerdo con una decisión; nunca manejó cuando llovió o nevó muy fuerte. Marcos estaba muy cómodo en lo seguro.

Patricio era el mejor amigo de Marcos. Se conocieron desde muy niños e hicieron muchas cosas juntos. Pero aún así, su amigo Marcos no estaba dispuesto a tomar riesgos. Un día el coche de Patricio se descompuso en la carretera y Patricio no tuvo a nadie para recogerlo. El llamó a Marcos pidiendo si podía ir para recogerlo y llevarlo a su casa. Pero fue durante la jornada, y Marcos nunca salió del trabajo durante la jornada. Sus jefes eran muy estrictos y Marcos no quería enojarlos. Entonces Marcos dijo a Patricio que no podía recogerlo y que buscara otra manera para llegar a su casa. Eso lastimó mucho a Patricio y su amistad con Marcos no era igual después.

El próximo domingo, vamos a leer la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37), una de las parábolas más famosas de Jesús. Es una parábola acerca de tomar riesgos. La primera persona que pasó por el hombre tirado en la calle fue el sacerdote. Lucas dice que el sacerdote "lo vio y pasó de largo" (v.31). Un sacerdote judío tenía que hacer sacrificios de animales y dirigir la prácticas religiosas. Para hacerlo, tenía que estar en un estado de purificación. Si tocara a una persona herida, como el hombre, se haría impuro y no podría hacer sus quehaceres como sacerdote. Entonces para no arriesgarse, el sacerdote cruzó hasta el otro lado de la calle para no estar en la proximidad del hombre.

Luego un levita pasó por el camino. Un levita tenía la carga de enseñar la Ley de Moises a la gente, y también solo era algo que podía hacer en un estado de purificación. Entonces para no arriesgar la posibilidad de hacerse impuro y poder enseñar la ley, el levita "siguió adelante" (v.32).

Pero el Samaritano no tenía miedo del riesgo. El hombre herido era un judío y los judíos y los samaritanos no se relacionaban. Pero a él no le importaba, sino "se compadeció de él" (v.33) y fue para cuidarlo. El samaritano tomó el riesgo de recibir críticas de sus compañeros samaritanos y ser detestado por los judíos. Pero la cosa más importante para él fue cuidar a una persona en gran necesidad más allá de la aceptación de la sociedad. La pregunta que provocó esta parábola fue "¿Quién es mi prójimo?" (v.29). El prójimo es alguien que vale la pena arriesgarse. Para ser discípulo de Jesucristo hay que tomar riesgos; el lugar seguro no siempre es el lugar de Jesús. Tenemos que amar radicalmente, hasta el punto cuando la sociedad nos odia. Pero no tenemos que tener miedo porque el riesgo vale la pena. Jesús se arriesgó todo por nosotros, entonces qué mejor cosa hacer que arriesgar todo por Él. ¿Te gusta vivir una vida muy segura? ¿Qué riesgos puedes tomar para ser mejor discípulo de Jesús?

Noticias de la Parroquia

Primero de todo, quiero agradecer a todos los que ayudaron con nuestra Procesión Eucarística el domingo pasado, especialmente al Grupo de Adoración Nocturna que la organizó. Varios grupos de la parroquia decoraron altares muy hermosos y muchos de ustedes participaron en la procesión. Fue una ocasión muy hermosa para empezar el Avivamiento Eucarístico en nuestras parroquias.

¡Feliz Día de la Independencia mañana! Vamos a tener una misa al aire libre a las 9:30 am mañana en el jardincito de San Adalberto para dar gracias a Dios por la libertad que nos dio en este país. Ojalá nos puedan acompañar.

Espero que estén disfrutando mucho el verano. ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan